

RESUMEN EJECUTIVO

Por ser Niña

ESTADO MUNDIAL DE LAS NIÑAS 2012

Aprender para la Vida



Plan



Aprender para la Vida

“En Malawi, especialmente en las zonas rurales, las niñas enfrentan una gran cantidad de desafíos, y por ser niña me gustaría luchar por mis derechos y los derechos de las niñas también. Nosotras también somos seres humanos y debemos ser respetadas”.

Elizabeth, estudiante de la escuela secundaria de Malawi¹

Todas las niñas tienen derecho a la educación, pero existen 39 millones de niñas entre 11 y 15 años de edad que no asisten a la escuela². El informe “Por ser Niña” del 2012, el sexto de la serie de informes anuales, se centra en la educación de las niñas y se preocupa especialmente de lo que sucede con ellas cuando llegan a la adolescencia. A esta edad, sus roles domésticos y reproductivos comienzan a dominar sus vidas a expensas del aprendizaje. A pesar de alcanzar paridad global en la matriculación en la escuela primaria³,

“Por ser Niña” es un informe anual publicado por Plan, que evalúa el estado actual de las niñas del mundo. Mientras que las mujeres y los niños son reconocidos en la política y en la planificación, las necesidades particulares y los derechos de las niñas son a menudo ignorados. Estos informes proporcionan evidencias, incluyendo las voces de las mismas niñas, con respecto a por qué deben ser tratadas de manera diferente a los niños y a las mujeres adultas. También utilizan la información de un pequeño estudio de investigación primaria creado en el 2006 para hacer un seguimiento a la vida de 142 niñas de nueve países diferentes. Los informes anteriores incluyen las niñas “A la sombra de la guerra”, “Las Niñas en la Economía Global”, “Las Niñas en el Paisaje Cambiante”, que se enfocaban en nuevas oportunidades en las ciudades y en las TIC y “¿Y los Niños qué?”, que en el 2011 analizó el papel de los hombres y los niños para la igualdad de género. Los informes incluyen recomendaciones para la acción, mostrando a los encargados de formular las políticas y a los planificadores lo que puede hacer la diferencia en la vida de las niñas de todo el mundo. Plan es una agencia de desarrollo internacional que ha estado trabajando con los niños, las niñas y sus comunidades en 48 países alrededor del mundo durante 75 años.

¹ Plan International. “Por ser Niña: Elizabeth en sus propias palabras” marzo 2012. <http://http://bcimagirl.tumblr.com/> (último acceso, 12 de abril del 2012). ² UNESCO. “Educación para Todos, Informe Mundial de Monitoreo: La Crisis Oculta: los Conflictos Armados y la Educación”. París: UNESCO, 2011. ³ Naciones Unidas, “Informe de Desarrollo del Milenio 2012” Nueva York: Naciones Unidas, 2012.

las tasas de finalización de las niñas aún son menores a la de los niños, y, como la investigación para este informe ha encontrado, en la adolescencia las presiones de la pobreza y la discriminación ocasionan que las niñas abandonen la escuela: para ayudar en el hogar; porque sus familias no están convencidas del valor de su educación; porque experimentan violencia en la escuela; porque quedan embarazadas o se casan; o porque la escuela está demasiado lejos y sus padres piensan que sus hijas y su reputación, están en riesgo.

Los gobiernos de todo el mundo tienen la oportunidad de cambiar esta situación, de hacer un compromiso de nueve años de educación de calidad, y de reconocer en sus presupuestos, y en sus planes sectoriales de educación, las necesidades específicas de las adolescentes, reconociendo los desafíos particulares que enfrentan para lograr la igualdad de género y la justicia social.

Este año, una nueva iniciativa mundial sobre educación, encabezada por el Secretario General de las Naciones Unidas, acepta el imperativo de proteger los presupuestos de educación en tiempos difíciles. Asimismo señala que, a pesar del gran progreso alcanzado en los últimos años, "la calidad de la educación sigue siendo desesperadamente baja en muchas partes del mundo". La nueva agenda posterior a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) debe priorizar la calidad del aprendizaje en la escuela y reconocer que, a menos que las necesidades de las adolescentes se tomen en cuenta, muchas de las metas aprobadas internacionalmente de reducir la pobreza y lograr la igualdad de género, nunca se cumplirán.

El informe "Por ser Niña" del 2012 está pidiendo nueve años de educación de calidad para todos como la clave para proteger y promover los derechos de las niñas a la educación, y para permitir que las niñas y mujeres jóvenes desempeñen un papel importante en sus comunidades y romper el ciclo intergeneracional de la pobreza.

"La educación de las niñas no era una prioridad para la mayoría de la gente. La mayoría de las personas casaban a sus hijas jóvenes para escapar de los altos niveles de pobreza. El agua, la salud y la comida eran las necesidades más apremiantes de las comunidades".

Ayesha, 14, Sudán del Sur⁴

Este informe analiza en detalle por qué, a pesar de mucho esfuerzo y buena voluntad, las niñas siguen perdiendo en la escuela y en el hogar. ¿Cómo podemos mantener a todas las niñas en la escuela, incluyendo a las más pobres y más marginadas, mejorar la calidad de la educación que reciben, y empoderarlas para que ocupen el lugar que les corresponde como ciudadanas iguales?

A medida que llegan a la adolescencia, especialmente las niñas y las jóvenes necesitan tener la capacidad de alcanzar todo su potencial, el aprender las habilidades de vida con calidad está en el corazón de todo esto.

No es solamente un medio para un fin

"La educación es un derecho, pero no es una realidad para demasiadas mujeres y niñas. La educación envía un mensaje – un mensaje de confianza y esperanza. Le dice a ese niño: tienes un futuro, lo que tú piensas importa".

Iniciativa Global del Secretario General de las Naciones Unidas sobre Educación 2012

Desde hace más de 200 años, ha habido un fuerte argumento moral por la educación de las niñas, basado en los derechos humanos y la igualdad. Cualquier argumento en apoyo de más y mejor educación para todas las niñas debe reconocer la importancia intrínseca de la educación para el empoderamiento de las niñas, no solamente su valor como una base de capacitación para las futuras trabajadoras y madres del mundo⁵. Es una perspectiva de la educación estrechamente asociada con la dignidad humana, no simplemente como un medio para un fin más amplio.

MARCO DE DERECHOS⁶

Para analizar las necesidades educativas de las niñas, el informe ha revisado los:

- **Derechos a la educación: Acceso y la participación.**
- **Derechos dentro de la educación: Entornos educativos, procesos y resultados con conciencia de género.**
- **Derechos a través de la educación: Apoya la igualdad de género que conduce a una justicia social más amplia.**

⁴ Plan de Sudán del Sur. "Boletín de Diciembre 2012". Documento Interno, 2012. ⁵ Unterhalter, E. "Gender, schooling and global social justice." Londres: Taylor Francis Routledge, 2007. ⁶ Subrahmanian, Ramya. "Gender equality in education: Definitions and measurements". International Journal of Educational Development 25, (2005) http://pearsonfoundation-irc.org/genderandeducation/PDF/1.2_Gender_equality_educat.pdf (último acceso 25 de mayo, 2012).



PLAN

La matriculación no es suficiente

“Tal vez un día, cuando mis hermanos sean un poco mayores yo podría volver a la escuela. Yo aprendería y aprobaría todas las materias, y entonces podría tener un mejor trabajo y una vida mejor. A veces sueño en convertirme en profesora o tal vez en enfermera”.

Talent, 14, Zimbabue

Los jóvenes de hoy en día pasan más tiempo de su adolescencia en la escuela que antes. En el 2009, las adolescentes tenían un promedio de seis años de educación en toda su vida – mientras que en 1990 era menos de cuatro años⁷. Las tendencias mundiales de crecimiento poblacional, con mejor salud y mayor urbanización, han contribuido a esta tendencia, pero los logros se deben principalmente al significativo aumento de la inversión y al compromiso con el acceso a la educación alrededor del mundo⁸.

Es verdad que estos logros se celebran – como seguro lo harán en el 2015 cuando los Jefes de Estado se reúnan en las Naciones Unidas para informar sobre el progreso hacia los Objetivos de

Desarrollo del Milenio – pero esta no es toda la historia.

Aunque el ritmo de aumento de la matriculación de las niñas en Asia Meridional, África Subsahariana y Asia Oriental ha sido significativo – y más rápido que el de los niños – las niñas que tienen el mayor aumento generalmente son de familias acomodadas y del área urbana⁹. Incluso en los países en vías de alcanzar las metas mundiales de paridad de matriculación y de género, las niñas de las comunidades más pobres, más difíciles de acceder, o más discriminadas, siguen quedando rezagadas¹⁰.

La matriculación es una medición inherentemente fallida del acceso. Se la mide en un día – a veces el primer día – del año escolar y solamente puede demostrar si los niños y niñas asistieron a la escuela ese día¹¹. La matriculación no es una medición verdadera de si las niñas están realmente asistiendo a la escuela en forma regular o si están aprendiendo algo mientras están ahí.

En el 2004, el monto requerido para la educación básica para todos era menor al que Estados Unidos y Europa gastan en helado (31 mil millones de dólares) y no mucho más alto del que gastan en cosméticos (18 mil millones de dólares)¹². Más significativo todavía, corresponde solamente a una 70ma parte de los 1.6 billones de dólares que el mundo gastó en armamento en el 2010¹³.

En muchas regiones del mundo, vemos tres factores comunes entre las niñas que tienen la menor posibilidad de ir a la escuela y permanecer ahí:

- son pobres;
- viven en las zonas rurales;
- provienen de grupos étnicos discriminados o excluidos.

En el 20 por ciento de los hogares más pobres del mundo, únicamente el 64 por ciento de todos los niños y niñas en edad escolar son matriculados en la escuela, en comparación con el 90 por ciento de los niños y niñas en el 20 por ciento de los hogares más ricos¹⁴. Cuando se agrega una perspectiva de género a esta estadística, emerge un panorama desolador. Las niñas en los hogares más pobres tienen la mayor probabilidad de ser totalmente excluidas de la escuela¹⁵.

7 Lloyd, Cynthia B. (Ed.) "Growing Up Global: The Changing Transitions to Adulthood in Developing Countries". Washington DC: National Academies Press, 2005. 8 Lloyd, Cynthia B. ed. "Growing Up Global: The Changing Transitions to Adulthood in Developing Countries". Washington DC: National Academies Press, 2005. 9 UNESCO, "Informe de Monitoreo de Educación para Todos: La Crisis Escondida: Conflicto Armado y Educación". París: UNESCO, 2011. 10 Levine, Ruth, Cynthia Lloyd, Margaret Greene, y Caren Grown. "Girls Count: A Global Investment and Action Agenda". Washington, DC: Centre for Global Development, 2008. 11 Banjeree, Abhijit V. y Esther Duflo. "Why Aren't Children Learning?" Development Outreach, 2011. 12 Halweil, Brian, Lisa Mastny, Erik Assadourian, Christopher Flavin, Hilary French, Gary Gardner, Danielle Nierenberg, Sandra Postel, Michael Renner, Radhika Sarin, Janet Sawin, Amy Vickers. "State of the World 2004: A Worldwatch Institute Report on Progress Toward a Sustainable Society". Washington DC: Worldwatch Institute, 2004. 13 Stockholm International Peace Research Institute. "Background paper on SIPRI military expenditure data, 2010". Citing: Stockholm International Peace Research Institute. "SIPRI Yearbook 2011: Armaments, Disarmament and International Security". Oxford University Press, July, 2011. 14 UNICEF. "Progress for Children: Achieving the MDGs with Equity". Nueva York: UNICEF, 2010. 15 Lake, Anthony. "UNGEI Global Conference on Girls: Opening Ceremony Remarks Speech". Dakar, Senegal: UNICEF, 17 Mayo 2010. http://www.unicef.org/media/media_53665.html (último acceso el 23 de mayo, 2012).

OBSTÁCULOS PARA LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

En un reciente estudio de investigación realizado en siete países africanos, Plan examinó los retos que enfrentan las adolescentes para ingresar y permanecer en la escuela. Los problemas son complejos y numerosos¹⁶.

- 1 Si bien la educación primaria es teóricamente gratuita en todos los países estudiados, todas las familias señalaron que todavía deben pagar una serie de costos, incluso en el nivel primario, por la educación de sus hijos e hijas, incluyendo el costo de los útiles escolares, uniformes y transporte. En Ghana, el 46 por ciento de los niños y niñas entrevistados consideraron que la falta de materiales escolares y uniformes era la principal dificultad que enfrentaban para ir a la escuela, y un 14 por ciento mencionó su incapacidad para pagar los costos de la escuela¹⁷.
- 2 El abuso de los docentes a estudiantes y la explotación sexual es común en todos los países. Cuando se investiga sobre el embarazo precoz, los investigadores de Plan en Togo determinaron que el 16% de niños y niñas entrevistadas mencionaron que un maestro era responsable por el embarazo de una alumna. La cifra fue del 15 por ciento en Mali y 11 por ciento en Senegal. En Ghana, 75% de niños y niñas citaron a los maestros como los principales autores directos de la violencia en escuela; en Senegal la cifra fue del 80 por ciento.
- 3 El embarazo precoz es común y conduce al abandono escolar, limitando para siempre la oportunidad de la niña de terminar la escuela, aún si regresa. En Liberia, 61 por ciento de niños y niñas conocían al menos una niña que había quedado embarazada en los últimos dos años académicos; solamente 5 por ciento dijeron que la niña había vuelto a la escuela después del nacimiento. La creencia de que el único rol que pueden tener las niñas es como esposas y madres, tiene un impacto negativo en el desarrollo social de las niñas y sus objetivos educativos. En Ghana, 83 por ciento de padres listaron la posibilidad de que las niñas se queden embarazadas como una desventaja de la educación de las niñas. Las madres tenían ligeramente más probabilidades (49 por ciento) que los padres (48 por ciento) de estar de acuerdo en que hay ciertas desventajas en la educación de las niñas.
- 4 El elevado número de horas que las niñas dedican a las tareas del hogar afecta negativamente su capacidad de aprendizaje. En Guinea Bissau, el estudio de Plan encontró que las niñas trabajan en promedio ocho horas al día realizando tareas del hogar en comparación con el promedio de tres horas para los niños. El cansancio y la falta de tiempo para hacer las tareas escolares fueron listados como las consecuencias de esta sobrecarga de tareas.
- 5 Los altos niveles de pobreza afectan la nutrición tanto de los niños como de las niñas, y existen pocos programas de alimentación escolar para aliviar este problema. En Malí, un grupo de niños y niñas comentó que se habían visto obligados a cerrar su comedor escolar este año debido a la falta de apoyo de las ONGs o del gobierno, y no podían traer comida desde su casa debido a las malas cosechas. Esto tuvo un impacto significativo en la asistencia en general.

Cuando los padres pobres toman una decisión sobre cuál de sus niños tiene más probabilidad de beneficiarse de la educación, que es una inversión a largo plazo, la utilidad inmediata de una niña como cuidadora, su valor como novia, o su contribución a través de las tareas domésticas o de otro tipo, se puede considerar más valiosa que un incierto y no probado beneficio de su educación en el futuro¹⁸.

Teniendo en cuenta las limitaciones de recursos por parte de los gobiernos y los donantes, tiene sentido concentrar los recursos donde más se los necesita – y eso es entre las comunidades más pobres y más marginadas. Las transferencias condicionadas en dinero y/o becas serán insuficientes para atender las necesidades más críticas de las niñas, especialmente de las más pobres, sin insumos complementarios para fortalecer la calidad escolar. Esto se debe a que las niñas más pobres asisten a las escuelas más pobres y provienen de familias con menos capacidad, en términos de tiempo y educación, para apoyar y reforzar su aprendizaje. Esto podría sugerir un enfoque basado en la escuela, en el cual se identifiquen las escuelas marginadas para apoyarlas con recursos adicionales pero limitados, también entregados a las niñas más necesitadas. La sostenibilidad necesitará tiempo y, de hecho, el tiempo para que la próxima generación de niñas tengan educación y estén empoderadas para ocupar posiciones de influencia y liderazgo en sus comunidades.

Cynthia Lloyd

¹⁶ Lucas, Natalie. "Girls' retention and performance in primary and secondary education. Makers and breakers: A research project to investigate the dynamic of factors influencing school retention and performance of girls in Africa". Plan, 2012. (Inédito). ¹⁷ Lucas, Natalie. "Girls' retention and performance in primary and secondary education. Makers and breakers: A research project to investigate the dynamic of factors influencing school retention and performance of girls in Africa". Plan, 2012. (Inédito). ¹⁸ Plan International. "Por ser Niña: Estado Mundial de las Niñas 2009, las Niñas en la Economía Global: La Hora de contarlas". Plan International, 2009.

¿Qué es el aprendizaje?

“Mi profesor de matemáticas me pidió que me enamorara de él, pero me resultó difícil hacerlo. Eso se convirtió en un problema entre nosotros. Me castigaba por cualquier pequeño error o por alguna cosa que hiciera mal. Esa fue una de las razones por las que odio la escuela y abandoné los estudios”.

Adolescente, Sierra Leona¹⁹

El aprendizaje no se trata solamente de aritmética, lecto-escritura o incluso habilidades de vida. Lo que las niñas aprenden sobre sí mismas – como niñas y como miembros de las comunidades y sociedades en que viven – es también crítico. Los valores que la escuela transmite a los estudiantes, tanto niños como niñas, son tan importantes como el plan de estudios oficial.

¿Se les enseña a las niñas que no son tan inteligentes como los niños? ¿Se les dice que las niñas no son buenas para matemáticas y ciencias? ¿Aprenden que las mujeres deben estar subordinadas a los hombres porque todas las imágenes de los libros de texto las describen de esa manera o porque siempre es a las niñas a quienes el maestro pide que limpien las aulas o vayan a traer té? ¿O están aprendiendo a tomar decisiones y a hacer elecciones y a comprender el mundo, de manera que cuando salgan de la escuela tengan el poder de llevar una vida que valoren?

La educación por sí sola no es una cura para todos los males de la sociedad, pero una buena educación puede dar a las niñas las destrezas y competencias que necesitan para elegir su propia trayectoria profesional, tener relaciones sanas y positivas con sus parejas, familias y amigos, y permitirles tomar decisiones positivas sobre sus cuerpos y su salud.

Por lo tanto, una educación de calidad – lo que se aprende y qué representa la escuela para una persona – es la llave para abrir oportunidades en la vida adulta.

“Pienso que los niños tienen la suficiente confianza y pueden hacer preguntas en la clase. Esto da a los docentes la idea de que están entendiendo el tema y que los niños son inteligentes. Las niñas también queremos hacer preguntas, pero somos tímidas y no podemos hacerlas. De este modo, nos convertimos solamente en oyentes en la clase”.

Niña de Paquistán²⁰



LUCA TOMMASINI

Las niñas no aprenden con sólo inscribirse o incluso asistiendo a la escuela con regularidad. Hay una serie de obstáculos y desafíos que las adolescentes siguen enfrentando mientras estudian. Al colocar la igualdad de género en el centro del aprendizaje, cada uno de estos retos se puede convertir en una oportunidad. Los cursos de capacitación a docentes deben explorar el género de una manera que permita a los profesores reflexionar sobre su propio entendimiento, así como desafiar la discriminación y las creencias que dan lugar a la desigualdad. Los educadores pueden enfocarse no solamente en el número de recursos y docentes, sino en la forma en que esos recursos están siendo utilizados y por quién y en qué, y cómo los docentes están enseñando. Al observar estas situaciones desde la perspectiva de las adolescentes, los sistemas de educación pueden eliminar los obstáculos que impiden que las niñas aprendan.

¹⁹ Mukhopadhyay, M., N. Mudge, L. Wolmarans, y C. Hunter. “DFID PPA funded “Building Skills for Life for Adolescent girls” Programme: Global Baseline report prepared for Plan UK by KIT. Final Report”. Amsterdam: KIT, 2012. ²⁰ Page, Elspeth y Jyotsna Jha (Ed.). “Exploring the Bias: Gender Stereotyping in Secondary Schools”. Londres: Commonwealth Secretariat, 2009.



PORQUÉ APRENDER HABILIDADES DE VIDA ES TAN IMPORTANTE PARA LAS NIÑAS ADOLESCENTES

Las niñas adolescentes están en la puerta hacia la adultez. Si se quedan en la escuela y obtienen las habilidades reales, la investigación muestra que tendrán mayores ingresos en el futuro, se casarán más tarde, y tendrán menos hijos y más saludables. En el largo plazo, la educación secundaria protege a las niñas contra el VIH y SIDA, el abuso sexual y el tráfico de seres humanos. En resumen, la educación secundaria, en combinación con los activos financieros y habilidades de vida, es esencial para el empoderamiento de las adolescentes, su desarrollo y protección.

El resultado esencial de la educación debe interesarse por la justicia social en general. Sin educación, los objetivos de igualdad serán inalcanzables. Pero la educación por sí sola no es suficiente.

Tanto en América Latina como en el Medio Oriente, el reciente aumento en los niveles educativos de las mujeres no ha dado lugar a la igualdad correspondiente en el lugar de trabajo o en el hogar²¹. Las niñas y mujeres jóvenes siguen luchando con la idea de que son ciudadanas de segunda clase. Si van a jugar un papel equitativo en la sociedad una vez que terminen su educación, esa educación debe generar realmente su empoderamiento y dotarlas de la capacidad y determinación para desafiar la discriminación que inevitablemente van a enfrentar.

Las niñas toman el control

La educación de las niñas va más allá de los derechos, también debe preocuparse de lo que pueden hacer con esos derechos en las áreas clave de sus vidas: salud, relaciones, trabajo y ciudadanía.

Una educación de buena calidad, por ejemplo, debe permitir que las niñas tomen sus propias decisiones y hagan sus elecciones sobre salud y reproducción²².

- Las adolescentes que están en la escuela es probable que se casen más tarde.
- Es menos probable que tengan relaciones sexuales prematrimoniales, y más probable que utilicen métodos anticonceptivos.
- Inclusive la terminación de la escuela primaria está fuertemente asociada con una mayor edad al momento de contraer matrimonio, mayor edad en el primer parto, y menor duración del periodo de fertilidad^{23,24}.
- Las investigaciones muestran que a medida que las mujeres ganan cuatro años adicionales de educación, las tasas de fertilidad se reducen en un nacimiento, pero las niñas con menos de siete años de escolaridad tienen mayor probabilidad de contraer matrimonio antes de cumplir 18 años de edad²⁵.
- Un estudio realizado en ocho países desde 1987 hasta 1999, llegó a la conclusión que la educación de las niñas a partir del nivel de secundaria en adelante es el factor más consistente para determinar si dará o no a luz a su primer hijo cuando todavía sea una adolescente²⁶.

21 Lanza Meneses, Martha. Para el informe "Por ser Niña" de Plan del 2012. Roudi, Farzaneh y Valentine M. Moghadam. "Empowering Women, Developing Society: Female Education in the Middle East and North Africa". Washington DC: Population Reference Bureau, 2003. 22 Malhotra, Anju, Rohini Pande y Caren Grown. "Impacts of Investments in Female Education on Gender Equality". Washington DC: ICRW, 2003; Herz, Barbara y Gene B. Sperling. "What Works in Girls' Education: Evidence and Policies from the Developing World". New York: Council on Foreign Relations Press, 2004; Rihani, May A, Lisa Kays and Stephanie Psaki. "Keeping the Promise: Five Benefits of Girls' Secondary Education". Washington DC: AED Academy for Educational Development, 2006. 23 DFID. "Opciones para las mujeres: embarazos planificados, nacimientos seguros y recién nacidos saludables: El Marco de Resultados de Reino Unido para mejorar la salud reproductiva, maternal y del recién nacido en el mundo en desarrollo", Londres: DFID, 2010. 24 Temin, Miriam, Ruth Levine, y Nandini Oomman. "Porqué es el momento correcto: pasando de las metas de salud reproductiva para enfocarse en las adolescentes". Washington DC: Women Deliver, 2010. Cita: Ainsworth, Martha, e Innocent Semali. "¿Quién tiene más probabilidad de morir con SIDA? Correlación económica de la muerte de adultos en la región Kagera, Tanzania". En; Ainsworth, M., L. Fransen y M. Over (Eds.). "Confrontando el SIDA: Evidencia del Mundo en Desarrollo". Bruselas: Comisión Europea, 1998. Jejeebhoy, S. J., "Educación de las Mujeres, Autonomía y Comportamiento reproductivo: Experiencia de países en desarrollo". Oxford: Clarendon Press, 1995; Lloyd, Cynthia y Barbara Mensch. "Implicaciones de la Educación Formal para la transición de las niñas a la adultez en países en desarrollo", en (Eds.) Bledsoe, Caroline H., "Perspectivas Críticas en la Educación y Fertilidad en el Mundo en Desarrollo". Washington DC: The National Academies Press, 1999; Naciones Unidas. "Educación de las Mujeres y Comportamiento de Fertilidad: evidencia reciente de las encuestas demográficas y de salud", Nueva York: Naciones Unidas, 1995. 25 Marphatia, Akanksha A., "Creating an enabling environment for girls' and women's participation in education". Documento presentada ante la División de las Naciones Unidas para el Progreso de las Mujeres (DAW) Reunión del Grupo Experto "Enhancing Participation of Women in Development through an Enabling Environment for Achieving Gender Equality and the Advancement of Women", Bangkok, Tailandia, 8-11 de November 2005. Cita: Klasen, S. "¿Does Gender Inequality Reduce Growth and Development? Evidence from Cross-Country Regressions. Informe de Investigación Política sobre Género y Desarrollo, Documento 7.". Washington DC: Banco Mundial, 1999. 26 Temin, Miriam, Ruth Levine, y Nandini Oomman. "Porqué es el momento correcto: pasando de las metas de salud reproductiva para enfocarse en las adolescentes". Washington DC: Women Deliver, 2010. Cita: Gupta, Neeru y Mary Mahy. "Adolescent Childbearing in Sub-Saharan Africa: ¿Can increased schooling alone raise ages at first birth?" Investigación Demográfica, 8, 4 (2003), <http://www.demographic-research.org/Volumes/Vol8/4/8-4.pdf>.

EL ROL PROTECTOR DE LA EDUCACIÓN²⁷

Se ha trabajado mucho para romper el silencio en torno a la violencia contra las niñas que puede ocurrir en y alrededor de las escuelas. Las niñas experimentan la violencia basada en género en el camino a la escuela, en la escuela, y como consecuencia de las aspiraciones que se cultivan a través de la escuela²⁸. Lo que este enfoque de la investigación tal vez ha encubierto es el valor de la educación para brindar a las niñas confianza, puntos de vista y redes para desafiar las desiguales normas de género y desequilibrios de poder que se relacionan con la violencia.

No solo las mujeres que tienen educación hasta el nivel secundario o superior tienen menos probabilidades que sus contrapartes sin educación o que han recibido educación primaria, de ser víctimas de violencia, sino que los hombres que tienen educación secundaria o superior tienen menos probabilidades que sus contrapartes sin educación o que han recibido educación primaria, de cometer violencia:

- Las mujeres en 11 de los 14 países analizados que habían estudiado en el nivel secundario o superior, fueron menos propensas a experimentar violencia.
- En nueve de los 14 países, una proporción menor de esposos con mayores niveles de educación han llevado a cabo violencia física o sexual. Parece que la mayor escolaridad de los hombres puede limitar algunos niveles de violencia física y sexual contra sus esposas.
- Para los hombres en la mayoría de los países, continuar con la escolaridad más allá del nivel primario disminuye el riesgo de cometer actos de violencia.

La educación parece cambiar las actitudes y los ciclos de violencia se pueden romper mientras las mujeres se vuelven más propensas a informar de ello, o se unen para luchar contra la violencia basada en género y para hacer campañas por leyes progresistas. En Nigeria, el 71 por ciento de las mujeres sin educación creen que la violencia se justifica cuando una mujer sale de casa sin antes decirle a su marido, frente al 33 por ciento de las mujeres con educación secundaria o superior. En Kenia, el 61 por ciento de las mujeres sin educación piensan que la violencia se justifica cuando una mujer discute con su marido, comparado con el 52 por ciento de las mujeres con estudios primarios, pero sólo el 27 por ciento de las mujeres con educación secundaria o superior.

(Para una explicación más completa y para ver los datos, por favor refiérase al Informe principal “Por ser Niña” 2012).



PAOLO BLACK FOR THE YOUNG HEALTH PROGRAMME

²⁷ Charley Nussey, Institute of Education, University of London. ²⁸ Leach, Fiona. “Gender Violence in Schools in the Developing World”. *Gender and Education*, 18, No. 1 (2006); Laurie, Emily. “Campana de Plan Aprender Sin Miedo: Informe de Avance de la Campana”. Woking: Plan International, 2010; Leach, Fiona and Claudia Mitchell (Eds.). “Combatir la Violencia basada en Género en las escuelas”. Stoke on Trent: Trentham Books, 2006; Parkes, Jenny and Jo Heslop. “Stop Violence Against Girls in School: A cross-country analysis of baseline research from Ghana, Kenya and Mozambique”. Londres: Ayuda en Acción, 2011; Antonowicz, Laetitia. “Too Often in Silence: A Report on School-Based Violence in West and Central Africa”. UNICEF, Plan África Occidental, Save the Children Suecia en África Occidental, y Ayuda en Acción, 2010.



La verdadera promesa de la igualdad

No hay ningún lugar en el mundo hoy en día donde las mujeres sean iguales a los hombres. El Foro Económico Mundial ha identificado cuatro categorías de empoderamiento. Estas son: igualdad en la participación económica y oportunidades, logros educativos, salud y supervivencia, y empoderamiento político. Sin embargo, en ningún país los logros de las mujeres se igualan o superan a los de los hombres²⁹. Esto significa que en todo momento y en todo lugar donde las niñas y las mujeres luchan por recibir el mismo trato y acceso que los niños y hombres, se las sigue frenando, se les paga menos, o no se las escucha.

La discriminación afecta la vida de las niñas y mujeres desde su infancia hasta la adultez y contribuye a la alta mortalidad infantil y de niños, a los bajos logros académicos, y al fracaso en proteger a niños y niñas de daños. También afecta la supervivencia económica de las familias y la participación de niños, niñas y jóvenes en las decisiones familiares y comunitarias. Muchas violaciones a los derechos de la niñez tienen sus raíces en la desigualdad basada en género, exclusión e injusticia. Este informe argumentará que la educación debe jugar un papel protector y transformativo para construir una sociedad que respete los derechos de todos sus miembros. Al

enfocarnos en las experiencias de las adolescentes y en las barreras particulares que ellas enfrentan para tener acceso a educación de buena calidad, estamos defendiendo no sólo sus derechos como individuos sino su derecho a ser integrantes activas y creativas de las comunidades en las que viven. Las niñas que hemos conocido y con quien hemos hablado en el curso de nuestra investigación han demostrado sus capacidades, entusiasmo y determinación. Ellas saben el valor de la educación, y en las historias de Faith, Talent, Suri y Harika podemos verlas luchando por las decisiones que desean tomar. Al apoyar a niñas como ellas también estamos apoyando algo mucho más amplio – la verdadera promesa de igualdad.

GLORIA, LA MECÁNICA

“A veces cuando voy a casa vestida con un mameluco, todo el mundo empieza a reírse de mí y gritan: “¡Las mujeres no deben usar overol! ¡No es para una mujer! ¡Es un trabajo para hombres!” Ellos piensan que yo soy una gran vergüenza. Pero me mantengo fuerte porque sé que estoy haciendo lo correcto. Estoy muy contenta y muy orgullosa: lo que puede hacer un hombre, también puede hacer una mujer.

Yo soy una de las primeras mujeres mecánicas que se han capacitado en el Colegio Técnico Juba. Mire a su alrededor en Sudán del Sur y verá mecánicos hombres en todas partes: no hay mujeres. Pero yo digo que es bueno para mí asumir este rol.

Estoy estudiando todo lo relacionado con los vehículos. He aprendido muchas cosas – cómo desarmar el motor, los engranajes, y el radiador. Si un vehículo falla, yo sé cómo arreglarlo.

En Sudán del Sur, si no tienes contactos, buscarás arriba y abajo y no encontrarás un trabajo. Pero si sabes cómo construir, o eres un carpintero o un mecánico de autos, es mucho más fácil: vas a conseguir un trabajo. Es por eso que decidí venir a esta escuela de capacitación.

En este país, cuando te casas, tu marido no te deja trabajar. Incluso si sabes leer, incluso si has terminado la escuela, no te permitirá trabajar. En el futuro quisiera ser una mecánica muy exitosa. Pienso que soy un buen modelo a seguir. A veces las personas que ocupan altos cargos me animan, me aconsejan y me dicen que soy un buen ejemplo. ¡Yo los hago felices porque ellos simplemente no pueden creer que una mujer pueda hacer estas cosas!”

Gloria Joy, 18 años, estudiante de mecánica automotriz, Colegio Técnico Juba de Plan International, Sudán del Sur

²⁹ Hausmann, Richard, Laura D. Tyson y Saadia Zahidi. “The Global Gender Gap Report 2011”. Ginebra: Foro Económico Mundial, 2011. 30 FAWE. “Yemane plans to go for the highest degree available”. <http://www.fawe.org/resource/voices/yemane/index.php> (último acceso 29 de mayo, 2012).

Actualización de “Opciones Reales, Vidas Reales”

Ahora en su sexto año, el estudio “Opciones Reales, Vidas Reales”, hace el seguimiento a 142 niñas que viven en nueve países de todo el mundo – Benín, Brasil, Camboya, República Dominicana, El Salvador, Filipinas, Togo, Uganda y Vietnam. El estudio tiene como objetivo lograr una mejor comprensión de la vida de las niñas a través de entrevistas a profundidad y discusiones de grupos focales con sus familiares y otras personas que viven a su alrededor. La mayoría de las niñas que participan en el estudio ya están asistiendo a un centro preescolar o a la escuela primaria. Un pequeño número de niñas todavía no están matriculadas en la escuela, y sus padres mencionan la distancia a la escuela y la mala salud de las niñas como razones para ello.

En general, los padres siguen expresando su orgullo por el progreso de sus hijas en la escuela. Al mismo tiempo, cada vez son más elocuentes sobre la calidad de la educación que reciben sus hijas. Varios padres han afirmado repetidamente que enviarían a sus hijas a mejores escuelas si pudieran costearlo o si fuera seguro para las niñas viajar solas a una mejor escuela lejos de casa.

Muchas de las familias que participan en el estudio han informado que el costo de la vida ha aumentado en el último año, y que muchos han tenido que cubrir gastos médicos adicionales. Para la mayoría de ellos, una gran parte de sus ingresos se gasta en alimentos. Pero para muchos, criar una familia joven también significa tener que cubrir algunos de los costos relacionados con enviar a sus hijos a la escuela.



PLAN

Chhea

Ahora tenemos seis años

Este año, las niñas que participan en el estudio cohorte de Plan están cumpliendo seis años – todo un hito en sus vidas. La mayoría de ellas están asistiendo a la escuela, por lo que este es el año en que las influencias externas fuera del hogar comienzan a tener un mayor impacto en sus vidas. Conocerán a una amplia gama de personas y, aunque sus madres seguirán siendo las principales influencias y modelos de conducta, sus docentes, amigos y los niños mayores también serán cada vez más importante para ellas.

En el hogar, son las mujeres de la familia con quienes las niñas pasan su tiempo y ya están imitando el trabajo doméstico femenino mientras juegan, algunas de ellas inclusive a la edad de seis años, ya tienen tareas en el hogar que están claramente definidas por el género. Chhea de Camboya quiere ser profesora, pero también nos dijo: **“También me gusta lavar los platos y ayudar a mi madre a recoger leña”**.

Historias de vida

Para el informe de este año hemos realizado entrevistas a profundidad con las madres de las niñas, llevándolas en un viaje a través de su propia infancia, de los cambios de vida y las decisiones críticas que hicieron durante la adolescencia, hasta sus vidas hoy en día como madres. El año pasado hablamos con casi 100 de los padres de las niñas. Las diferencias entre estos dos conjuntos de las entrevistas son esclarecedoras, sobre todo en términos de las experiencias vividas por los hombres en la adolescencia. Es ahí cuando parece que las oportunidades de la vida se abren para los niños y cuando se cierran para las niñas.

La mayoría de las madres de las niñas hablan de vidas vividas a través de ambiciones interrumpidas y sueños fallidos. Muchas informaron que trabajaron como empleadas domésticas en la adolescencia. Recordaron que esto no solamente tuvo un impacto negativo sobre su educación formal, sino también que muchas de ellas fueron víctimas de abusos y maltratos, a veces por sus propios familiares. Mediante las historias de vida de las mujeres, vemos cómo la adolescencia fue un momento realmente crítico para ellas. Fue entonces cuando se les dio más responsabilidades en el hogar, que en última instancia afectaron sus perspectivas de educación. Varias de ellas se casaron aproximadamente a los 14 años de edad, y esto marcó el punto en que su educación formal se detuvo. Para las niñas que quedan embarazadas, el entorno escolar se convierte en un lugar despiadado, y el embarazo también termina con su carrera escolar.

Tiempos de cambio

Mientras las mujeres describen divisiones claramente definidas del trabajo doméstico – y es evidente que estas divisiones hombre / mujer son ampliamente seguidas – lo que parece estar emergiendo poco a poco es el reconocimiento que las niñas en edad escolar necesitan más tiempo para hacer la tarea, para el ocio y el descanso. Mercedes, la abuela de Noelia en la República Dominicana, dice: “Me gusta recordarles todo el tiempo lo que quiero que sean. Que aprendan, que estudien, que yo nunca diga: hoy no vas a la escuela porque tienes que lavar la ropa, porque tienes que lavar los platos, o porque tienes que hacer algo. No, yo los dejo solos para que puedan estudiar”.

Como mujeres que en su mayoría están en la década de los veinte y treinta años, las madres de las niñas han crecido en una época de rápido cambio social. En general, las mujeres reconocen que están viviendo una época de cambio y que ahora existen mayores oportunidades para las mujeres y las niñas.

Las respuestas más sorprendentes son, en general, la abrumadora actitud positiva de estas mujeres hacia la educación de las niñas. Casi todas las mujeres entrevistadas respondieron a la pregunta “¿Cuáles son sus esperanzas para el futuro de su hija?” diciendo que esperaban que sus hijas tengan más educación que las que ellas recibieron. Algunas explicaron que, en pequeña escala, ellas están alterando el status quo al preparar a sus hijas para un futuro mejor. La madre de Julieta Rose, en Uganda, explica: “Siempre pienso en su futuro. Siempre las



Noelia y su abuela

PLAN



Charolyn

PLAN

he animado para que vayan a la escuela. Compré cabras y pollos para los niños y terrenos para las niñas, porque los niños siempre pueden encontrar tierra donde vive su padre”.

Charolyn de seis años de la República Dominicana está sin duda recogiendo las aspiraciones de la generación de su madre. Cuando se le pregunta qué quiere hacer cuando crezca, su respuesta segura es: “**Quiero ir a la universidad**”.

Casi todas las familias con hijas en el estudio cohorte mencionan recurrentemente la frase “las cosas están cambiando” es un motivo de optimismo. Las madres, en particular, quieren una vida diferente y mejor para sus hijas y ven a la educación como el camino para lograrlo. ¿Será suficiente su compromiso para superar los obstáculos combinados de la pobreza y las ideas arraigadas de los roles masculinos y femeninos? ¿Pueden estas niñas de seis años de edad alcanzar su pleno potencial en sociedades y familias donde sus derechos, especialmente a la educación, se respeten? A medida que seguimos monitoreando a las niñas a lo largo de su primera década de vida, nuestro optimismo se pondrá a prueba cuando la pobreza y la discriminación socaven las buenas intenciones de todos.

Llamado a la acción

- 1 Asegurar que cualquier marco posterior a los ODM mantenga una fuerte prioridad en Educación, pero que amplíe nuestro objetivo de incluir la terminación exitosa de por lo menos nueve años de educación de calidad, enfatizando deliberadamente la igualdad de género.
- 2 Hacer el compromiso de realizar una revisión de género de los Planes Sectoriales de Educación del gobierno y de apoyar la acción para abordar las brechas identificadas.
- 3 Ampliar los mecanismos de financiación para apoyar la educación de calidad para las niñas.

El ODM 3 pone a la igualdad de género en el corazón de la política internacional. Este es un objetivo ambicioso que debe ser abordado en todos los niveles de la sociedad y que significará cambios de gran alcance en el mundo en que vivimos. ¿Cómo podemos medir el estatus de las niñas y mujeres dentro de sus familias y comunidades para monitorear la igualdad de género real? ¿Cómo se pueden reducir los niveles de violencia basada en género e incrementar la igualdad en la toma de decisiones en el hogar y en el trabajo? ¿Cómo podemos asegurarnos de que las mujeres reciban la misma remuneración y que las niñas estén preparadas para desempeñar un papel equitativo en la sociedad? La educación tanto de las niñas como de los niños es fundamental. La igualdad de oportunidades en la escuela, ofrecer una educación de buena calidad y garantizar que las niñas puedan beneficiarse de ella, es crucial. La educación por sí sola puede no ser suficiente para transformar la sociedad en que vivimos, pero sin ella nunca se podrá lograr la transformación. Al preocuparse de cómo la educación puede contribuir a la mayor agencia o capacidad individual de las niñas, los educadores y los gobiernos, y las mismas niñas, pueden encontrar maneras de diseñar una educación que realmente apoye a las niñas para que tengan vidas con más libertad y satisfacciones, y transformen el mundo que les rodea.

“Yo soy la única en mi familia que asistió a la universidad. Yo soy un modelo a seguir en mi familia y en mi comunidad, y siempre trato de animar a las niñas de mi aldea para que se esfuercen por lograr lo mejor a pesar de la pobreza que parece ser un obstáculo para sus sueños”.

Firehiwot Yemane, de 24 años, Etiopía³⁰

“No hay una solución duradera a los principales cambios de nuestros días, desde el cambio climático al político y de la inestabilidad política a la pobreza – ninguno puede ser resuelto sin la participación plena de las niñas y mujeres del mundo. Esto significa poner real atención al Estado Mundial de las Niñas. Al brindar evidencias y hacer llamados para la acción, la serie de informes de Plan y la campaña global Por Ser Niña, puede ayudarnos a todos a avanzar hacia la igualdad de género como parte de nuestra responsabilidad individual y colectiva”.

Michelle Bachelet

Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, Prólogo del Informe “Por ser Niña” del 2012

Actúe en becauseiamagirl.org

por ser
NiÑA